

MARÍA VICTORIA NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, *El barranqueño. Un modelo de lenguas en contacto*. Madrid: Editorial Complutense / Centro de Lingüística da Universidade de Lisboa, 2011, 320 pp. ISBN 978-84-9938-099-5.

En el presente volumen María Victoria Navas realiza un compendio de las investigaciones que ha llevado a cabo durante parte de su carrera académica sobre el barranqueño, variedad lingüística fronteriza hablada en el municipio portugués de Barrancos, situado en el Alentejo, junto a la frontera española, cerca de la localidad onubense de Encinasola.

La obra está compuesta de cuatro capítulos que recogen los principales hechos históricos de la zona estudiada, aspectos lingüísticos del barranqueño analizados desde una perspectiva comparatista, una aproximación específica a las variedades fronterizas, con alusiones al fronterizo uruguayo-brasileño y al propio barranqueño, y por último, una sección dedicada a la literatura oral y a la música popular de Barrancos.

Una primera lectura comprensiva de la obra da cuenta del carácter conciso pero exhaustivo de la misma. En un único volumen podemos reparar distintos aspectos teóricos de la lingüística de contacto aplicados a un caso contexto transfronterizo. Así mismo cabe destacar que la profesora Navas ha sabido entroncar su investigación con las de insignes filólogos como Leite de Vasconcelos, Lindley Cintra y Manuel Alvar, que la precedieron de algún modo en el análisis de las peculiaridades del habla barranqueña.

El capítulo primero, «El espacio geográfico y su historia», sitúa al lector en el contexto geográfico e histórico del municipio de Barrancos, «el más oriental y el más pequeño de la región del Bajo Alentejo» (p. 21). La frontera entre España y Portugal no es, en esta zona, más que una delimitación arbitraria, ya que el paisaje alentejano se prolonga en las provincias de Huelva y Badajoz y, de hecho, los contactos han sido frecuentes desde el siglo xv a ambos lados de la Raya: «los habitantes de esta zona han marcado con su impronta la anulación de frontera, si ésta es entendida como corte, muro, ruptura, límite, entre España y Portugal» (p. 33). Pese a las escasas fuentes documentales disponibles, a finales del siglo xv (1493) aparece por primera vez atestado el topónimo Os Barrancos, aunque

hemos de suponer una existencia anterior de la población, enclavada entre Noudar y Encinasola. Los contactos hispano-portugueses fueron frecuentes a lo largo de los siglos, como consecuencia de las disputas fronterizas y de las guerras entre los dos estados; por ejemplo, se dieron «algunas emigraciones de ricos propietarios andaluces» (p. 45) que se instalaron en tierras barranqueñas debido a las invasiones napoleónicas. Queremos mencionar así mismo el aislamiento que ha sufrido la población de Barrancos respecto al resto de Portugal; un hecho que, en opinión de la autora, ejerce «como factor de mantenimiento del dialecto» (p. 47).

En el segundo capítulo, «Descripción del barranqueño», se estudian los aspectos sociolingüísticos, fonológicos, léxicos y morfosintácticos del habla estudiada. María Victoria Navas resume la situación lingüística de Barrancos de la siguiente manera: «creo que se refleja mejor la realidad lingüística si se dice que en la citada villa se puede oír hablar portugués, español y el dialecto en cuestión» (p. 49). En efecto, el barranqueño presenta una «riqueza de rasgos» (p. 52) que proceden de las variedades alentejana, andaluza y extremeña que lo rodean, y con presencia de arcaísmos, leonismos y mozarabismos. El artículo, el género del sustantivo, el número, el sistema pronominal, las partículas y el sistema verbal componen la descripción morfosintáctica de esta peculiar variedad lingüística. Cabe destacar, por ejemplo, la preferencia por el pretérito perfecto compuesto en lugar del indefinido, rasgo que diferencia al barranqueño del portugués estándar europeo.

Después se presenta con detalle un rasgo específico del barranqueño, la pérdida de sibilantes en posición final —rasgo que el profesor Zamora Vicente ya había estudiado en otras áreas de la Romanía occidental que María Victoria Navas compara con el extremeño, el portugués uruguayo y variedades fronterizas peninsulares, apoyándose, entre otras fuentes, en datos del *ALPI* y del *ALEA*. Numerosos gráficos y porcentajes ilustran el apartado dedicado al efecto del contexto lingüístico en la presencia, aspiración o elisión del fonema /s/ en posición implosiva, que ayudan al lector a hacerse una idea concreta y detallada de la extensión de este rasgo fonético barranqueño, sobre el cual la autora afirma que «es arriesgado tomar una decisión sobre [su] origen» (p. 104).

Otras características que se describen son la concordancia de número en el sintagma nominal, con la debilitación o desaparición de /s/ final y la terminación -EMOS de presente de indicativo de verbos acabados en -AR en relación con el español y el portugués. Reciben especial atención los clíticos, por ejemplo las formas intransitivas acompañadas del pronombre reflexivo o bien el sintagma preposicional «con nós», ya que, en opinión de la autora, «un estudio del barranqueño que puede producir sustanciosos resultados es el del sistema pronominal» (p. 126); y de hecho se compara el paradigma pronominal en barranqueño, gallego, portugués y castellano.

El capítulo tercero se ocupa de las lenguas fronterizas, que son variedades lingüísticas singulares originadas en situación de contacto. María Victoria Navas afirma que este tipo de contextos «tienen un valor considerable pues representan una importante suma de cambios en muy poco tiempo» y, además, «ponen de manifiesto la influencia de un sistema lingüístico sobre otro» (p. 171). La autora repasa las aportaciones de algunos especialistas sobre este tema, como U. Weinreich, Sh. Poplack, R. Appel & P. Muysken, R. Posner o S. G. Thomason & T. Kaufman. A continuación se presentan las analogías que existen entre las hablas andaluzas y las portuguesas meridionales más próximas, centrándose en aspectos fonológicos.

El barranqueño en comparación con el «fronterizo» es el siguiente tema tratado en el volumen. Ambos constituyen casos de variedades de contacto a través de las fronteras administrativas entre zonas hispanohablantes y lusófonas, una en la Península Ibérica y la otra en América del Sur. De este análisis la autora destaca «un aspecto común a estas comunidades de frontera, que se refiere a la actitud positiva, es decir, a la fidelidad que hacia la lengua y cultura de la que proceden manifiestan estas poblaciones» (p. 200).

Cambiando de registro, el capítulo cuarto está dedicado a la literatura oral y tradicional y a la música popular. Esta parte de la obra se ha elaborado gracias al material recogido por la estudiosa en la propia localidad de Barrancos y a otras fuentes hasta ahora inéditas. En primer lugar se analizan paremias y refranes barranqueños, que dan cuenta de la situación de contacto entre portugués y español, si bien «preside una prosodia en la que domina una marca

acentuada del mediodía español» (p. 205). Después la referida investigadora muestra algunos romances tradicionales también presentes en puntos de habla portuguesa y de habla española, como «La virgen y el ciego» o «La hermana cautiva».

En lo que se refiere a la música, se recogen canciones cantadas por los «quintos» de Barrancos, en español, en las que aparecen mezclados «temas de índole militar, con burlescos, jocosos, de ronda, de crítica a las mozas, al pueblo y a sus habitantes en general» (p. 231). En estas composiciones el lingüista puede encontrar transferencias fonéticas y léxicas portuguesas. También menciona María Victoria Navas otros testimonios de música popular, como la actuación de un tamborilero, el «bibo», el 14 de agosto por la tarde, que toca una melodía con flauta y tambor, que se emparenta con composiciones parecidas existentes a ambos lados de la Raya.

En último lugar se añade una valiosa bibliografía sobre el tema de la obra y, como anexos, un ejemplo de los cuestionarios utilizados durante la fase de recogida de datos, así como una serie de tablas en las que se presentan los resultados de dicho proceso. Los distintos materiales y temas tratados en *El barranqueño. Un modelo de lenguas en contacto* constituyen un volumen variado pero cohesionado. La autora no separa los aspectos meramente lingüísticos del origen histórico o de las características sociales de la villa de Barrancos ni tampoco desliga esto de la literatura oral y de la música popular, formas de expresión en la lengua propia de la localidad. El lector puede realizar diferentes acercamientos a esta obra, o bien desde la óptica de las lenguas en contacto, o bien desde los estudios culturales.

Creemos que la labor investigadora de María Victoria Navas sobre Barrancos y el barranqueño —la mayoría publicada en diferentes artículos y compilada en este volumen— merece la atención, no solo de todo aquel investigador que pretenda ocuparse de las variedades de contacto en la Península Ibérica a ambos lados de la frontera administrativa hispano-portuguesa, sino de cualquiera otra persona que desee acercarse a una realidad social, lingüística y cultural relativamente cercana pero desgraciadamente poco conocida, como tantas veces sucede con los asuntos relacionados con nuestro vecino Portugal.

Diego MUÑOZ CARROBLES